

SOÑAR CUESTA DINERO

«Una mayor educación en la gestión de las finanzas personales te permite pensar de forma crítica, evaluar la evidencia, discernir lo falso de lo verdadero y lo real de lo irreal»

Cuando disfrutas de tus vacaciones de verano es normal pensar en lo bien que vas a estar cuando te retires y soñar con todas esas cosas que quieres hacer (o dejar de hacer) en cuanto traspases tu negocio o llegues a la edad en que puedes dejar de trabajar todos los días. Lo que no hacemos cuando soñamos es comprobar si nuestras finanzas van a poder soportar esos sueños.

En 2050, España será el país más envejecido del mundo después de Japón, según la OCDE. De hecho, en 2020 la proporción de la población de más de 65 años ya será igual que la de los niños de menos de cinco años, y para 2050, será el triple. Ese mismo informe también dice que los españoles cada vez vivimos más y dejamos de trabajar antes. Esta gran noticia genera, sin embargo, una gran incógnita. ¿Habrá suficiente dinero en las arcas públicas para garantizar que cuando nos retiremos tendremos suficiente dinero para disfrutar de una gran etapa que, en general, afrontamos con más salud y más posibilidades para el ocio que nuestros padres?.

La realidad es que hacerse mayor no significa siempre que nos hagamos más sabios. Por lo menos, en lo que a gestionar nuestras finanzas se refiere. La mayoría de nosotros no nos hemos planteado cuánto dinero necesitaremos para vivir como queremos desde que nos retiremos, y eso que, según las últimas estadísticas, estamos hablando como mínimo de 20 años de vida. No sabemos cuanta pensión pública nos corresponde cuando nos jubilemos, tampoco conocemos los vehículos de ahorro que existen y sus diferencias, ni el efecto de la inflación...y toda esta información es muy necesaria para tomar decisiones ahora que seguimos trabajando.

La última encuesta de evaluación realizada por el Banco de España y la CNMV en 2017 nos dice que apenas la mitad de los españoles mayores de 55 años tiene un producto de ahorro y que el nivel de educación tiene un impacto directo en esa decisión: el 32% de individuos con estudios universitarios adquieren productos de ahorro frente a un 8% de aquellos con educación primaria.

El sector financiero es perfecta-

BEATRIZ
MORILLA PINEIRO
RESPONSABLE DE RSC DE LA ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA DE LA BANCA (AEB)



mente consciente de esta carencia y de la importancia de que el ciudadano tenga conocimientos sobre cómo gestionar sus finanzas personales. Una mayor educación en esta materia te permite pensar de forma crítica, evaluar la evidencia, discernir lo falso de lo verdadero, lo real de lo irreal y los hechos de la ficción. Además, te lleva a tomar acciones a tiempo, la clave para que nuestros ahorros crezcan.

En la Asociación Española de Banca queremos que las personas mayores tengan un espacio en nuestros proyectos de educación financiera y por eso el 1 de octubre, en el marco del Día de la Educación Financiera organizada por el Banco de España y la CNMV, vamos a lanzar «Sí, dígame». En un formato de vídeos muy cortos, los profesores voluntarios Jaime y Julio abordarán y resolverán dudas sobre temas financieros cotidianos que nos preocupan a los que no somos millenials, como las diferencias entre un depósito y un fondo de inversión o qué productos hay para preparar la jubilación. La idea es que los vídeos circulen por Whatsapp, una de las pocas aplicaciones que sí usamos mucho los mayores.

Las personas mayores jugamos un papel fundamental en nuestros círculos, por el conocimiento, talento y experiencia acumulados, la capacidad de movilizar personas y recursos, y como apoyo fundamental de la familia. Somos agentes clave en nuestra sociedad y un colectivo con cada vez mayor peso demográfico. En nuestra mano está que todos -nosotros, los llamados «baby boomers» y nuestros hijos-, nos podamos permitir esa jubilación con la que todos soñamos.

Sin previsión
«La mayoría de nosotros no nos hemos planteado cuánto dinero necesitaremos para vivir como queremos desde que nos retiremos»